

Ana Mercedes con Ana Mercedes

Ana Mercedes Hoyos

Nací en una familia de buen nivel social, económico y cultural. Esto me permitió tener contacto a lo largo de mi niñez con algunos de los intereses que más tarde serían decisivos en mi vida: los viajes a los Estados Unidos y Europa de la mano de mis padres y de mi hermana, que me permitieron vivir de cerca las colecciones y los museos, y de paso, hacerme gradualmente más universal.

En medio de una niñez muy tranquila se combinaron los viajes con mis estudios que continuaron después en el Colegio Marymount de Bogotá regido por monjas neoyorquinas que impartían su enseñanza en inglés, idioma que a partir de entonces sería mi segunda lengua.

Curiosamente en mi casa la educación era muy estricta, de modo que empecé a desarrollar cierta rebeldía. Durante mi adolescencia tuve fuertes enfrentamientos con mi familia, debidos a puntos de vista diferentes, diferencias siempre reconciliables. Estos años conflictivos terminaron con mi graduación en el colegio como cualquier niña de mi generación.

Quise entonces ir a la universidad, cosa extraña pues era romper con la tradición femenina familiar, pero logré entrar a la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de los Andes en contra de la voluntad de todos. Fue el comienzo de una nueva etapa muy particular de mi vida.

Y entre los Andes y la Universidad Nacional voy y vengo sin graduarme (hace un año la Universidad de Antioquía me concedió el grado de Maestra en Bellas Artes Honoris Causa). Por esa época conocí al joven arquitecto Jacques Mosseri, con quien me casé a los dos meses, mi compañero, colega y consejero desde entonces.

Viajamos a Nueva York a casarnos en una ceremonia civil (algo inusual entonces para una pareja colombiana), pues él proviene de familia judía y yo de católica. Sin embargo, estas diferencias no fueron irreconciliables y nuestras familias llegaron a una plena aceptación.

En 1969 nace nuestra hija Ana, hecho que determina un cambio y una actitud muy positiva hacia la vida.

Profesionalmente he tenido un desempeño muy interesante. En los Estados Unidos, México y Japón, he sido invitada a exponer en varios Museos de gran prestigio y mis obras forman parte de importantes colecciones. Esto curiosamente no ocurre en Colombia, donde las instituciones culturales se han convertido en el feudo vitalicio de unas pocas personas. Por parte del público, de los coleccionistas privados y de las empresas, tengo cada día más apoyo y en este momento hay varios proyectos editoriales y de divulgación en marcha que contribuyen a llevar muy lejos mi trabajo en el exterior. Hace ya años que tengo un segundo hogar en Nueva York y desde el año pasado he tenido la suerte de establecer una estrecha relación con México. Allí estoy actualmente desarrollando dos proyectos de esculturas en lámina de hierro y en bronce que abren para mí un maravilloso camino que todavía estoy por recorrer.

Pregunta No. 1

El inicio profesional de su pintura se caracteriza por una influencia del Pop Art en los paisajes urbanos y luego por una paulatina simplificación de elementos en las ventanas y puertas. ¿De dónde sale todo esto? ¿De su vida, de su entorno, de su formación?

Respuesta No. 1

Durante mi período universitario me dedico exclusivamente a la pintura, al dibujo y a la historia del Arte con un enfoque socio-económico. En esto tiene una gran influencia Marta Traba, primero como profesora y luego como amiga. Ella me transmitió su entusiasmo por el Pop Art, del cual pude ver una importante exposición en el MOMA de Nueva York al final de los sesenta. Esto me aclaró muchos conceptos, especialmente la obra de Andy Warhol que me permitió entender la sublimación de la cotidianidad. Al regresar de este viaje, establecí por primera vez mi propio estudio y me situé como mujer, como colombiana y como latinoamericana al tratar de pintar lo que tengo más cerca. Se producen los paisajes urbanos y los paisajes interiores y comienzo a pintar la ventana de mi propio espacio. Estas ventanas aún simplificándose, me llevan a un mundo más complejo que tiene afinidad con la obra de Hopper y de Magritte.

Pregunta No. 2

Poco a poco usted “se asoma a la ventana”, como dice Eduardo Serrano y va desapareciendo la referencia, el borde, el marco. Usted entonces habla de “atmósferas”... ¿Qué quiso expresar? ¿Cómo fue esta experiencia metafísica?

Respuesta No. 2

Uno nunca sabe cómo va saliendo algo de lo que tiene debajo de la cama. No pierdo nunca el interés por la geometría como constante, aunque llegué a extremos donde solo aparece una horizontal de reposo, casi imperceptible y última representación de mi ventana, a través de la cual veo los cielos de un Bogotá sin sol, atmósfera blanca, cuadros blancos. En este momento Marta Traba elogia mucho esta pinturas pero a la vez advierte: "Estar tan cerca de los valores absolutos es una grande y peligrosa pretensión: ya se sabe lo que ocurre volando cerca del sol".

Este es un esfuerzo mental demasiado fuerte. La cabeza trabaja más de la cuenta, la pintura se va sola. Yo me arriesgo. Quiero pintar un octágono de atmósferas y meterme dentro. Leo obsesivamente a Monet y sus nenúfares. Pero este proyecto se frustra. Descubro que este tipo de delirios te pueden llevar a la locura, como ocurre con las drogas con las que no estoy de acuerdo. Debo reconocer que Marta Traba tenía razón.

Pregunta No. 3

Después de este viaje, ¿por qué y cómo regresa a la tierra?

Respuesta No. 3

Uno tiene que escoger entre aterrizar o perderse. La experiencia de la luz absoluta me lleva a la descomposición de ésta. Pura física. Me pongo a pintar el arco iris y paisajes horizontales de ríos. El color va adquiriendo nuevamente su intensidad y el círculo me apasiona. Regreso a mi entorno a pintar la Laguna de *Guatavita* y el *Campo de Girasoles*, una instalación que copó toda la sala de una galería y no fue entendida por la crítica del momento.

Pregunta No. 4

¿Qué piensa del bodegón y cómo fue el proceso de investigación para llegar a los bodegones en la historia del arte? ¿Son estos homenajes?

Respuesta No. 4

El tipo de pintura estilizada, amanerada y decadente que representa la naturaleza tradicional con modelo artificial no me interesa. Zurbarán y Velázquez rompen totalmente los cánones de este género. El nuevo término se origina en la pintura de bodeguilla o de taberna popular y describe al pueblo en actitudes cotidianas en un momento en que el arte es sólo para los nobles y la Iglesia.

El bodegón como propuesta final no es mi propósito. Me interesan casos muy puntuales en la pintura de Cezanne, Lawlenskey, Zurbarán, Caravaggio o Linchtenstein, que tiene una estructura constructivista y un interés desde el punto de vista social y económico de su momento.

Me intereso en el bodegón a través de investigaciones puramente pictóricas de la historia del arte que me permiten componer y recomponer a mi manera. Por ejemplo, juego con Jawlensky hasta transformarlo en un gran mural de cinco paneles y utilizo la cesta de frutas de Caravaggio para convertirla en un gran telón. Sí, se puede decir que son homenajes.

Pregunta No. 5

¿Cómo fue el descubrimiento de la palangana de frutas?

Respuesta No. 5

El ojo del pintor sufre impactos inesperados entre lo que tiene debajo de la cama y el medio que lo rodea. Cuando me encontraba pintando los bodegones de la historia y durante un descanso en las playas de Cartagena ví a mi alcance el bodegón que me esperaba, con toda su carga de vida y de color. Colombiano, y Caribe. Local y universal. Un simple primer análisis me permitió evocar el cubismo de Picasso y su raíz africana. La palangana con su equilibrio perfecto y cambiante, y el corte geométrico de las frutas en una composición espontánea, se convirtió para mí en una pintura documento.

Pregunta No. 6

En las pinturas va apareciendo cada vez más el ser humano y su ubicación en determinados escenarios: el mercado, el pueblo, el barrio, la playa. Hablemos de estos aspectos históricos y sociales.

Respuesta No. 6

La Palangana de frutas se va convirtiendo poco a poco en algo cada vez más rico e importante para mí. Su propietaria, sus amigos, su familia, van apareciendo y descubro toda una historia. Es la cultura negra de San Basilio de Palenque, un pueblo de rebeldes que escaparon de los Españoles desde la época colonial. El primer pueblo libre de América. Es inevitable y estimulante pintar y dibujar sus rostros altivos y sus actitudes en todas las circunstancias, ir a sus fiestas y celebraciones y conocer a fondo su vida. Zenaida ya es parte de mi familia y sus hijos son mis ahijados.

Pregunta No. 7

El conocimiento de San Basilio de Palenque le lleva a mirar la realidad del país. ¿Qué produce todo esto?

Respuesta No. 7

Casi un 30% de la población colombiana es de raza negra. 10, 12 o más millones de personas. En general es población pobre y marginada. Los últimos acontecimientos lo están mostrando en una forma dramática. ¿Qué actitud puede tener ante este drama un pintor? Creo que con nuestras obras podemos llamar la atención y concienciar al resto del país sobre esta injusticia, no para curar un mal que ya existe, sino más bien para prevenir la enfermedad. Podemos mostrar lo bello y lo positivo de esta cultura esperando que en esta forma, contribuyamos a que entren a formar parte de la nacionalidad.

Obregón con su pintura sobre la violencia nos dejó una inquietud que todavía no tiene respuesta.

Pregunta No.8

¿Que quiere decir con la pintura del mapa del comercio triangular ?

Respuesta No. 8

El mapa es el resultado de muchas lecturas sobre el tema de la trata de esclavos desde la época colonial. Los Portugueses inician el esclavismo desde África. Siguen Holanda, Inglaterra y Francia. El canje y la venta de seres humanos es un negocio poderoso, lo llamaron "el oro negro".

Aquí no hay denuncia, es un llamado de atención. La historia no se puede cambiar. Desde el descubrimiento de América, viendo este mapa, la historia se vuelve muy corta. Los grandes problemas se siguen repitiendo.

Pregunta No. 9

¿Como es su visión actual del arte ?

Respuesta No. 9

Estoy en un momento de grandes cuestionamientos, definitivamente no creo en el arte por el arte. La historia, la política, el compromiso social se han apoderado de gran parte de mi trabajo. Sin embargo sigo creyendo que a través de las disciplinas artísticas es como yo puedo comunicarme con el mundo. El oficio aquí es primordial. A estas conclusiones he podido llegar con una gran disciplina que conlleva años de trabajo e investigación.

Pregunta No. 10

¿Y la pintura del perfil ?

Respuesta No. 10

Este perfil de una negra es el mismo perfil de Zenaida que vengo pintando hace años. Ahora lo llamo "La esclava". Es un icono. Una propuesta de rescatar una raza, el ojo que mira hacia el futuro, la boca que quiere gritar. Es la comunicación, el conocimiento, el afecto con un pueblo como este. Una imagen que sintetiza todo esto.